

miento de lo leído, de los ficheros y las fichas; de la preparación y de la aplicación al trabajo intelectual; del orden de las ideas, del descanso y del esfuerzo. Son difíciles de olvidar algunos consejos como el de la «doctrina del párrafo», donde defiende que en cada párrafo hay que «escoger una idea y desplegarla como una tela, en todos sus pliegues» (p. 71), y cuya estructura interior se podía compendiar en esta cantinela: «se dice que se va a decir; se dice, se dice que se ha dicho» (p. 74). En resumen, es éste uno de esos pequeños sabios libros que cualquier persona que quiera dedicarse a los trabajos intelectuales debería leer cuanto antes, y releer con frecuencia.

Juan Luis Lorda

**Tomás MELENDO**, *Las dimensiones de la persona*, Ed. Palabra, Serie Pensamiento, n. 9, Madrid 1999, 174 pp., 13 x 21, ISBN 84-8239-339-1.

El autor de este ensayo, catedrático de Metafísica en la Universidad de Málaga y gran conocedor de la ontología clásica, no se propone un ejercicio erudito, de tipo histórico-crítico. Más bien, trata de proporcionar a un lector culto —pero no especializado— la base especulativa suficiente sobre la noción de persona humana. En efecto, de manera explícita nos advierte Tomás Melendo en la introducción del libro que su objetivo es presentar los elementos necesarios para la reflexión acerca de la persona humana en su realidad y en su «idealidad» como proyecto, que sirva de guía en el proceso educativo. Sin faltar al rigor filosófico, a lo largo de estas páginas se sugieren diversas consideraciones pedagógicas dirigidas a aquellos que tienen como objetivo la tarea edu-

cadora: padres, tutores, maestros, etc..., cuyo objetivo común es la promoción de las otras personas.

El libro presenta dos partes bien diferenciadas: la primera se centra en la fundamentación ontológica de la persona. Para ello se basa en una triple descripción de persona humana: la definición clásica («substancialista») de Boecio, la persona como «animal libre», y la noción (tan querida para Juan Pablo II) de persona humana como ser capaz de amar. Interesa subrayar que dichas definiciones no se anulan entre sí sino que se complementan mutuamente. De esta manera se avanza en una fecunda simbiosis entre la ontología clásica, y el pensamiento fenomenológico y existencialista contemporáneo. Como consecuencia, la persona humana es caracterizada como una realidad abierta al ser, a la verdad, a la bondad y a la belleza.

La segunda parte del libro, mucho más extensa, se detiene en explicar las propiedades derivadas de su peculiar estatuto ontológico: en primer lugar, la dignidad personal, derivada de su condición espiritual-corpórea, gracias a la cual se «eleva» por encima de los demás seres corpóreos privados de inteligencia y voluntad libre. La libertad dota a la persona de una particular «autonomía» y preeminencia sobre la que se fundamenta la dignidad. Esa preeminencia posibilita también la intimidad, entendida como la posesión y dominio de lo más interno y noble de uno mismo.

La libertad es vista como una tarea encomendada al hombre; una posibilidad de crecimiento interior a través de la virtud. La libertad «nos pone completamente en juego» de tal modo que el mal uso de la libertad nos empobrece como personas; y el buen uso de la libertad (la libertad moral) nos «plénifica» como personas. Otros temas trata-

dos en distintos capítulos son la apertura a la verdad, la capacidad de amar, la singularidad irreplicable y la novedad, la trascendencia, para culminar con la relación personal con Dios.

Especial mención merece el tratamiento de la felicidad humana, en donde el autor hace entrar en diálogo la visión de la moderna psiquiatría y la doctrina clásica, según la cual es preciso distinguir entre la perfección objetiva (ontológica) del ser humano, y el gozo subjetivo derivado de la consecución de la perfección objetiva. De esta manera la búsqueda exclusiva del placer subjetivo al margen de la plenitud objetiva resulta infructuoso y antinatural. Esta tesis clásica es corroborada —como afirma el autor— por la psiquiatría actual según la cual el sentimiento subjetivo de felicidad sólo se logra cuando no es buscado de manera directa y objetiva, y tiene el carácter de recompensa no buscada, es decir, un regalo.

No se trata de un libro especializado, pero es sin duda una buena introducción al problema filosófico de la persona humana. No se busca la erudición, sino que invita a la reflexión personal, con una finalidad eminentemente educativa. Por su estilo ágil y directo se puede decir que se dirige a un público muy amplio.

José Ángel García Cuadrado

**George STEINER-Antoine SPIRE**, *La barbarie de la ignorancia*, Mario Muchnik, Barcelona 1999, 125 pp., 10 x 18, ISBN 84-923869-8-3

Esta obra pertenece al género entrevista, que es un género fácil para todos: para el escritor, para el entrevistado y también para el lector. Steiner, ya famoso crítico literario, retoma en

breve, ideas que ha defendido en sus libros, como *Presencias reales*, y, especialmente, en su sabrosa y todavía reciente autobiografía, *Errata*.

Entrevistado con inteligencia, en este pequeño volumen, aparece su talante liberal, en el sentido más noble del término, y su tesis sobre el impacto literario y artístico de la fe en Dios, de su presencia o ausencia en la cultura, que repercute inmediatamente en la concepción del mundo. Se recogen inteligentes consideraciones sobre el destino histórico del pueblo judío (del que forma parte), sobre la fascinación intelectual que ha ejercido el marxismo, sobre los fundamentos del humanismo europeo y sobre la paradoja personal de Heidegger (al mismo tiempo, colaboracionista del régimen nazi y un gran filósofo); lo que le lleva a plantear en varios momentos el problema del mal. Muchos temas sugerentes y muchos chispazos de genio, que hacen la lectura amena y fructífera.

Juan Luis Lorda

**TOMÁS DE AQUINO**, *Comentarios al libro de Aristóteles sobre la interpretación*, traducción e introducción de Mirko Skarica; estudio preliminar y notas de Juan Cruz Cruz, Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista, n. 5, EUNSA, Pamplona 1999, LI + 202 pp., 16 x 23, ISBN 84-313-1699-3.

La Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista continúa su labor de dar a conocer la filosofía clásica mediante estudios monográficos o, como es este caso, traducciones anotadas.

El *Perihermeneias* de Aristóteles supuso una de las primeras reflexiones